



PODER. LEGISLATIVO FEDERAL
CÁMARA DE DIPUTADOS




↓ **Frecuencias**
Rodrigo Perezalonso
X: @rperezalonso

Adiós al Estado regulador

• El Estado retomó un papel preponderante, con todas sus ineficiencias y prácticas corruptas.

Con la recién aprobada reforma judicial, se ha erosionado una de las columnas democráticas del edificio de la República. No conformes con ello y a pocos días de que termine su mandato, el Presidente y su partido buscan eliminar más controles constitucionales en materia regulatoria, otra de las columnas de nuestro orden constitucional. Las consecuencias son graves.

En 2013, tras años de reclamos de diversos sectores industriales, académicos y políticos, se aprobaron una serie de reformas estructurales a nivel constitucional y legal para regular la economía de manera más eficiente. Estas reformas impulsaron un mayor dinamismo económico. En telecomunicaciones, se introdujeron controles a los monopolios y se creó el Instituto Federal de Telecomunicaciones, logrando reducir en más de 50%, en promedio, los precios de distintos servicios para la población.

A su vez, se perfeccionaron las leyes en materia de competencia económica. En el sector energético, se implementó un nuevo marco constitucional y legal que inició una serie de inversiones con el potencial de transformar nuestra economía. Sin embargo, algunas de estas reformas resultaron no ser populares. A esto se sumaron los escándalos de corrupción y frivolidades durante el sexenio de **Peña Nieto**, lo que facilitó la llegada al poder de un gobierno que prometía soluciones fáciles a problemas complejos y añejos.

Se eliminaron las reformas más impopulares, como la educativa, pero también se paralizaron aquellas que habrían dinamizado la economía. En energía, la inversión se frenó y el Estado retomó un papel preponderante, con todas sus ineficiencias y prácticas corruptas. A sólo una semana del fin del gobierno de **López Obrador**, las inversiones siguen detenidas, a pesar de la narrativa oficial que afirma lo contrario. Ha imperado

el dogmatismo y la división, sustituyendo el pragmatismo económico y regulatorio, que, aunque eficiente, no genera popularidad ni votos.

En su afán de regresar al Estado como propietario de todos los medios de producción, el gobierno de **López Obrador** se ha dedicado a dismantlar el Estado regulador. Esto ha afectado la técnica y eficiencia en industrias clave como la energía, las telecomunicaciones e incluso la aviación. Además, se ha minado la seguridad jurídica para empresas, inversionistas y la población en general. El último golpe ha sido la reforma judicial.

Actualmente, están en el Congreso las reformas para militarizar la Guardia Nacional, así como la propuesta de reforma constitucional que eliminaría a órganos reguladores como el IFT, la Cofece, entre otros.

Claudia Sheinbaum recibirá un país dividido, sin recursos públicos suficientes, con una administración pública aminorada, una economía paralizada y una seguridad pública comprometida.

Aunque la narrativa oficial sea de un país color de rosa, **Sheinbaum** heredará un marco jurídico y una economía politizados y paralizados.

14 AÑOS

Tras casi 14 años ininterrumpidos escribiendo en Opinión y Dinero en **Excelsior**, hoy me despido de estas páginas con un profundo agradecimiento.

Agradezco al equipo editorial y a **Ernesto Rivera**, vicepresidente ejecutivo de **Grupo Empresarial Angeles**, por la oportunidad de contribuir desde este espacio.

Ha sido un privilegio escribir nuevas frecuencias en la opinión pública y aportar mi granito de arena al debate democrático. Me llevo el aprendizaje y las experiencias, y dejo, espero, un legado de reflexión y crítica constructiva.

Se ha minado la seguridad jurídica para empresas, inversionistas y la población en general.